



LA FILOSOFÍA Y LA FORMACIÓN DE DOCENTES EN LAS ESCUELAS NORMALES

Manuel Salvador Romero Navarro

Benemérita Escuela Normal Urbana "Prof. Domingo Carballo Félix"

Claudia Isabel Quintero Maldonado

Benemérita Escuela Normal Urbana "Prof. Domingo Carballo Félix"

Francisco Careaga Domínguez

Benemérita Escuela Normal Urbana "Prof. Domingo Carballo Félix"

Área temática: Procesos de Formación.

Línea temática: Procesos institucionales en la formación: normales, UPN, universidades: identidad, trayectorias, , historias de vida (alumnos, profesores, ATP, directivos).

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.

Resumen:

En el presente trabajo es un extracto del proceso de investigación sobre la teoría y la práctica en la formación de profesores, del Cuerpo Académico (CA) de una institución de educación normal. Consideramos que la formación de profesores ha pasado por una seria crisis provocada en primera instancia por un sistema educativo que ha demeritado la función social de las escuelas normales, y en lugar de consolidar los contenidos de los diferentes cursos del plan de estudios, quita espacios para "formar maestros bilingües" (inglés como lengua extranjera), con el pretexto de que la sociedad demanda profesores que sepan inglés (al menos fue la explicación de nuestro Secretario de Educación Pública en el Estado).

Para entender el porqué de una investigación como la de este caso, primero partimos de "lo que se dice", "lo que se hace" y "lo que no se hace" en la formación de docentes; lugar cargado de significados dignos de analizarse, por ello, un apartado interesante emergió en la necesidad de formar profesores con sustento teórico desde los diferentes cursos, uno de ellos es en el campo de la filosofía; ya un tanto olvidada en la formación educación media superior y superior.

Palabras clave: Escuelas normales, formación de docentes, filosofía de la educación.

Introducción

La formación de profesores en las escuelas normales, ha tenido serias dificultades sobre todo en las dos últimas reformas de también los dos últimos sexenios. Estas reformas “al vapor” entraron en operación cuando finalizaban esos gobiernos y dejaron la responsabilidad a quienes llegaban. Pero como este fragmento es un apartado de lo que venimos investigando en el Cuerpo Académico (CA) “Teoría y práctica en la formación de profesores”, desde hace casi tres años; lo que interesa es analizar los procesos formativos y damos espacio privilegiado a un curso que se ha diluido como es la filosofía de la educación, el cual creemos es fundamental en la formación de los nuevos profesores.

Con la imposición del inglés como curso obligatorio en las escuelas normales, los espacios curriculares de la formación disciplinar se van debilitando. Con la idea de que transversalmente se incluyen contenidos de cursos importantes, la formación teórica, si es que había, queda más desprotegida y la filosofía de la educación es borrada de la malla.

Por ello, en esta idea surgió el siguiente problema: ¿Cómo es la práctica en la escuela normal en relación con lo que se dice y lo que se hace académicamente en los procesos de formación de los profesores de educación básica?, de este planteamiento se destacan los objetivos de la Investigación:

General: Analizar la práctica que se desarrolla en la formación de profesores de educación preescolar y primaria, desde el discurso de los formadores y de los estudiantes.

Los objetivos específicos que hasta el momento hemos considerado son los que se enuncian como:

- a) Sistematizar procesos de búsqueda para encontrar evidencias sobre la lógica de formación desde el análisis y la interpretación.
- b) Arribar a conclusiones críticas de las prácticas que se reproducen en la formación de profesores y debatir sobre estilos docentes, tanto desde lo que se dice como desde lo que se hace.
- c) Construir un informe crítico referente a los significados encontrados sobre la manera en que opera la conciencia de los formadores y su impacto en la formación de los estudiantes.

En este proyecto de investigación planteamos como tesis central que la práctica profesional de los formadores de docentes se recicla de manera permanente y hay una brecha entre lo que decimos y lo que hacemos. En esta idea planteamos las preguntas siguientes, como guías se han ido contestando con los hallazgos investigativos, aunque el proceso sigue en marcha.

¿Cuál es la lógica de formación en la escuela normal tanto desde lo que plantean los planes y programas de estudio, desde los referentes empíricos de los docentes y cuál es la perspectiva de los estudiantes?

¿Qué importancia tiene la práctica para los formadores y cómo la asumen en el trabajo cotidiano?

¿Es la conciencia un factor determinante en la práctica docente que se reproduce en las escuelas normales?

En esta idea, hemos analizando tanto material empírico como teórico a partir de la perspectiva interpretativa que “...exige ser especialmente cuidadoso y reflexivo para advertir y describir los acontecimientos cotidianos en el escenario de trabajo y para tratar de identificar el significado de las acciones de esos acontecimientos desde los diversos puntos de vista de los propios actores.” (Erickson, 1986, p. 199). Además, tomamos también de Erickson (1989) tres puntos importantes y que atañen a lo que pretendemos con este estudio investigativo:

1. ¿Qué está sucediendo, específicamente, en la acción social que tiene lugar en este contexto en particular?
2. ¿Qué significan estas acciones para los actores que participan en ellas, en el momento en que tuvieron lugar?
- [...] 5. ¿Cómo se comparan los modos en que está organizada la vida cotidiana en este entorno con otros modos de organización de la vida social en un amplio espectro de lugares distintos y de otros tiempos? (p. 200).

En esta visión, encontramos significados que si bien se produjeron en un contexto particular, el análisis de otras realidades nos lleva a pensar que hay pocas diferencias y se puede intuir en la existencia de una cultura de la formación tan común que no deja de sorprender. No obstante, los profesores del CA de la escuela normal, estamos inmersos en esa cultura y al ser tan común también para nosotros, posiblemente la enmarcamos en la normalidad y en esas condiciones se da este análisis interpretativo; pero ha costado trabajo despojarse de los mitos y las creencias que perpetúan la tradición normalista, lo cual seguramente no deja entrever del todo lo oculto en aquello que aparece como manifiesto.

Al respecto, se pretendió y aun pretende seguir escudriñando en lo que hacemos, en lo que pensamos profesores y alumnos, pero además en lo que vivimos dentro de ese espacio tan común que se impone como la esencia de la formación y de la producción docente. Es decir, hay acontecimientos que sostenemos los formadores, son parte de la institución, “así han sido siempre y no es necesario cambiarlos, se inscriben en la tradición normalista”.

El sustento teórico es importante y necesario para profundizar sobre las instituciones, la gestión, los planes y programas de estudio, la actividad académica y los roles de los actores; pero además nos ha permitido teorizar sobre un objeto construido desde una realidad donde también somos parte como docentes -como autores de este trabajo- que al ser aparentemente comunes y cotidianos, no observábamos conflictos claramente, el peso está en los actos que evidencian la construcción de la identidad de los normalistas.

Desarrollo

La formación de docentes y la Filosofía de la Educación

Actualmente, la formación de docentes parece estar en un claroscuro, determinado por la falta de apoyo originada por la política educativa de los últimos tres sexenios del gobierno federal. En los planes de

estudios 1997 y 1999, de las licenciaturas en educación primaria y educación preescolar respectivamente, aún se tenía la filosofía de la educación, aunque con muchas deficiencias porque se centraba más en “revisar las bases organizativas del sistema educativo nacional” y no otorgaba la posibilidad de formar la conciencia de los estudiantes para pensar, para reflexionar sobre el rol que juega como sujeto en el campo de la educación.

En el plan de estudios 1997, Bases Filosóficas, Legales y Organizativas del Sistema Educativo Mexicano consideraba:

El propósito de esta asignatura es ofrecer a los estudiantes, desde el inicio mismo de su formación, una visión esencial y sistemática de las bases constitutivas del sistema educativo mexicano en la época actual. A lo largo de sus estudios, los alumnos normalistas profundizarán en diversos aspectos de este tema, incluidos los de su evolución histórica, por lo que es conveniente que este curso sea un referente que dé congruencia y orden a los aprendizajes posteriores. (p.55).

Como podemos ver, el curso no atiende contenidos referentes a la Filosofía, hay una carencia de fundamento filosófico y en estas condiciones cualquier profesor era capaz de “dar” el curso porque no requería de conocimientos sobre filosofía, ni del pensamiento de los filósofos, ni de una conciencia epistémica que promoviera una conciencia a su vez epistémica en los estudiantes. Dentro de la escuela normal, ser profesor formador ya daba la investidura para ser conductor de un curso o una disciplina como esta. Incluso, docentes que de inicio ingresaron como docentes de inglés o de educación física, al paso de pocos años ya eran expertos en cursos de la práctica o de otros como el de filosofía de la educación, planeación de la enseñanza y otros que en esencia su contenido teórico es ausente. Sigue expresándose en el plan de estudios referido:

Un primer campo de estudio se refiere a las definiciones filosóficas que orientan nuestro sistema educativo, establecidas en el Artículo Tercero Constitucional y que se han mantenido en lo sustancial, a pesar de los cambios experimentados por este precepto. Se pondrá especial atención a la educación básica y a los principios de laicismo, obligatoriedad y gratuidad, destacando el sentido republicano, nacional y democrático que corresponde a la educación como servicio público. (p. 55).

Pensamos en cómo el propósito de este curso no refleja la necesidad de remitirse a los fundamentos filosóficos para llevar a los estudiantes por el camino del conocimiento. Coinsideramos además como hemos dicho, que en general los planes de estudios en comento no tenían una teoría clara, el hacer se basaba más en la práctica que en la posibilidad de formar teóricamente. La filosofía no es la excepción; abordábamos con el estudiante temas referentes a la educación básica, cómo enseñar determinados contenidos con niños de educación básica, los formadores, al parecer, no necesitábamos de una formación

consistente en la disciplina a enseñar, en reiterados casos era hacer las lecturas para el trabajo y reproducir el contenido. Además seguía establecido en el plan 1997:

La legislación reglamentaria fundamental, constituida por la Ley General de Educación y las correspondientes leyes estatales, será un segundo campo de estudio. En él se dará prioridad a las formulaciones sobre las orientaciones normativas, la definición de los niveles que integran el sistema educativo, la distribución de facultades entre los órganos de autoridad y los derechos y responsabilidades de quienes participan en servicios educativos o son sus beneficiarios. Por ser una transformación reciente y de largo alcance, se pondrá especial atención en las definiciones legales de la federalización de la educación básica y normal. (p. 55).

Pensamos en la necesidad de que en un primer momento, la formación de profesores podría haber considerado algunos planteamientos del pensamiento de los filósofos que dieron origen al conocimiento; para llegar a la lógica del paradigma constructivista, por ejemplo, es necesario conocer cómo planteaban sus ideas diferentes y aún a debate, la visión socrático-platónica y aristotélica.

En la cita anterior, vemos sólo una filosofía centrada en preceptos legales, en la legislación que a decir de pensadores como Althusser, centrada en los aparatos ideológicos del estado, en Bourdieu, arbitrios culturales que sólo nos alienan mediante la violencia simbólica. Además cerraba con: “Un tercer campo de estudio se refiere a la organización de los niveles educativos y sus principales variantes, destacando las principales diferencias que en relación con ellas establece la legislación.” (p. 55).

Esto nos habla de la falta de un fundamento filosófico en la formación del nuevo profesor, es importante mejorar la manera en la que encaramos el conocimiento, en cómo podemos enfrentar la construcción del mismo a través del razonamiento, a través de buscar respuestas que posiblemente nos da la reflexión emanada del pensamiento que sólo la filosofía puede proporcionar.

Los planes de estudio 2012, de la formación de maestros de educación preescolar y primaria, en sexto semestre considera un curso de Filosofía de la Educación, misma que da más elementos tanto al formador como a los estudiantes para conocer ciertos planteamientos filosóficos y cómo pensar el conocimiento a través de dilemas y otras estrategias de trabajo. El programa del curso Filosofía de la Educación (2012) refiere:

El propósito del curso Filosofía de la Educación es que los estudiantes indaguen críticamente sobre distintas perspectivas filosóficas que arrojan luz a los principales conceptos y actividades constitutivas de la labor pedagógica, reflexionando sobre temas como el sentido de la educación, el papel que juega el conocimiento dentro de la educación y la relación que existe entre la labor del educador y el tipo de sociedad que se desea tener. Lo anterior se logrará a partir del uso que los estudiantes hagan de las categorías filosóficas y la argumentación como herramientas de análisis para el fenómeno de la educación. (p. 2).

Este curso aborda algunos planteamientos importantes de filósofos y otros pensadores para concretar en la acción pedagógica esos pensamientos que han dado lugar a las diferentes visiones sobre el conocimiento. Pero también el curso de este plan de estudios a punto de fenecer hace usos de argumentos y de categorías filosóficas para analizar diferentes concepciones sobre educación y su vínculo con la sociedad actual.

Posiblemente no todos los formadores hemos hecho un papel decoroso en la conducción de los cursos como este de filosofía. De allí que este trabajo ha rescatado ideas de los estudiantes, pero también de profesores que han trabajado la filosofía de la educación. Un profesor comenta: “Imagínate, estar trabajando filosofía en la última hora, con lo enfadosa que es, los estudiantes no ponen atención, lo que menos les importa es el curso.” (comunicación personal, profesor x, marzo de 2019).

La asignación de la carga docente dentro de la escuela, es una dificultad que enfrentan los directivos: “somos lo que hay” y no siempre se otorgan los cursos de acuerdo al perfil. Es decir, si no estamos formados teóricamente en el curso que desarrollamos, seguramente nos prejuiciamos y no lo hacemos atractivo para el aprendizaje. Eso afecta no solo al curso que conducimos, sino al desarrollo completo del estudiante, los cursos no son una isla y al no llevarse adecuadamente uno, afecta el desarrollo de otros, sobre todo este de filosofía que ayuda al desarrollo de la conciencia. El programa de filosofía del plan 2012 plantea:

El curso surge de la necesidad de plantear desde la Filosofía las preguntas fundamentales para una redefinición de los principales conceptos relacionados con la educación, así como para la reflexión sobre las prácticas docentes. Con estos fines, se plantean dos ejes principales de los cuáles se derivan las temáticas de las tres unidades de aprendizaje en las que está organizado.

El primer eje consiste en las principales discusiones, tanto clásicas como contemporáneas, al interior de la Filosofía de la educación (...) el segundo eje desde el cual se plantea el curso corresponde específicamente a las problemáticas concretas de la educación en nuestro país. (p. 2).

Para el ciclo escolar 2019- 2020 se trabajará el último curso de filosofía de la educación en la formación de profesores, esto porque es la última generación del plan de estudios 2012 y el plan 2018 no contempla este curso, es borrado totalmente de la malla curricular; sin embargo, quienes “capacitan” oficialmente desde la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE) argumentan que la filosofía es parte de los contenidos transversales de los cursos en general; pero esto creemos que no es lo más adecuado, es necesario que haya cursos específicamente sobre filosofía que permita enfrentar al estudiante en la construcción del conocimiento.

Con estudiantes de sexto y de segundo semestres, hemos hecho un trabajo de análisis sobre lo que saben de filosofía, de lo que piensan sobre el aprendizaje de la filosofía, pero también cómo la han vivido, desde el bachillerato hasta la fecha.

Es curioso cómo el 5% únicamente comentaron que nunca tuvieron cursos de filosofía en la preparatoria, aisladamente alguno comentó que tuvo el curso en su horario, pero que nunca les dio clases su profesor, por distintas causas, “pasó en blanco el semestre” y lógicamente no hubo aprendizajes sobre la filosofía.

Dentro de las actividades de investigación para la mejora de la práctica docente, incursionamos también, como CA, en un proyecto de la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE), con dos CA de Chihuahua, de la Universidad de Cd. Juárez y de la Escuela Normal de El Saucullo, Chihuahua; con la intención de incluir en las acciones la Investigación- acción, el pensamiento complejo y el uso de las TIC. Sin embargo, el proceso no ha sido fácil, hay cierta resistencia en los estudiantes para involucrarse en dar el seguimiento. Aun así, han emanado algunas expresiones como:

Considero que los autores a abordar son adecuados y los puntos que expone el profesor son muy puntuales, pero existe poca interacción con los alumnos, poca participación ya que al abusar del discurso no se propicia a que ellos/nosotros participemos. (Comunicación personal, mayo de 2019, Estudiante de la BENU).

Buenas, pero necesita que las actividades tengan una estructura y orden. (Comunicación personal, mayo de 2019, Estudiante de la BENU).

Buenos, un poco teóricos pero se comprende que debido a la gran información que se tiene que dar a conocer en momento puede llegar ser tedioso. (Comunicación personal, mayo de 2019, Estudiante de la BENU).

Es común en los estudiantes la demanda hacia actividades atractivas, hacia el uso de dinámicas que promuevan la motivación, pero no que se trabaje la teoría o las lecturas con la intención de promover el pensamiento crítico, parece costarles trabajo por un lado leer, pero también participar en clases, tal vez esperan que se les obligue y no lo hacen por cuenta propia. Posiblemente eso hace que las clases se vuelvan más tediosas; al sólo escuchar, pierden el interés aun siendo estudiantes adultos.

Los elementos son buenos, solamente que son a un alto nivel que en ocasiones no son muy digeribles. Teoría muy buena. (Comunicación personal, mayo de 2019, Estudiante de la BENU).

Me parece excelente la forma de dar sus clases, son muy nutritivas al momento de que el maestro te brinda mucha información, estoy totalmente de acuerdo, utiliza muchos las diapositivas. (Comunicación personal, mayo de 2019, Estudiante de la BENU).

No todos los estudiantes asumen la interacción grupal como “aburrida”, la complejidad de las lecturas es un factor que para ellos puede no favorecer la comprensión de los temas, pero la teoría implícita puede parecerles apropiada. La manera de mostrarles el contenido puede tener para algunos cierta aceptación, sentir que están aprendiendo, aunque es posible el uso de materiales que diversifiquen el trabajo cotidiano.

El uso de los materiales se adecuarían respecto al tipo de aprendizaje del alumno, y para que favorezca la enseñanza. Así como también el uso de la tecnología es más práctico para la hora conocimientos. (Comunicación personal, mayo de 2019, Estudiante de la BENU).

Los recursos didácticos que utiliza el maestro es el cañón presentando diapositivas de los temas a desarrollar de esta forma emplea las TIC'S para compartir el conocimiento con sus alumnos hacer investigaciones, exposiciones y cuestionarios, teniendo una variedad. (Comunicación personal, mayo de 2019, Estudiante de la BENU).

La mayor dificultad en la operación del trabajo para la mejora es el empleo de recursos para la enseñanza y el aprendizaje; aquí es común que utilicemos el cañón proyector como recurso a mano, no obstante, hace falta mejorar en este aspecto y dentro de la propia tecnología ampliar el campo de acción; tal vez con respecto al manejo del pensamiento complejo hemos ido avanzando, aunque aun no tenemos claro si esto es más bien un planteamiento filosófico o una forma de desarrollar la conciencia del sujeto, en eso seguimos debatiendo como parte del análisis del CA y del vínculo establecido con los CA de Chihuahua con quienes seguimos trabajando.

Conclusiones

Para la formación de profesores de educación preescolar y primaria, la práctica se vuelve un ritual que sustituye por mucho la formación teórica. Tal vez por ello, no es común que los profesores formadores cuestionamos poco la falta de contenido de los programas de los diferentes cursos de la malla curricular. Las contradicciones entre la teoría y la práctica, entre lo que decimos y lo que hacemos posiblemente tratamos de ocultarlo, aunque no pasa desapercibido para los estudiantes; porque como sostuvo Delamont (1985), no solamente los profesores evaluamos a nuestros estudiantes, éstos están permanentemente evaluándonos y eso al menos tiene que motivar nuestro hacer.

La necesidad de formar en filosofía, posiblemente no es privativo de los estudiantes de la escuela normal, sino también de los formadores, quienes asumimos el rol de enseñantes de forma más empírica que teórica, gran parte de ellos consideramos que "la práctica hace al maestro", sobre todo queienes tenemos muchos años de servicio. Aparentemente, la necesidad de formación en teoría se mantiene en la cultura del formador. Posiblemente asumimos poseer teoría cuando en realidad hemos leído textos sobre recortes de teoría y eso no nos hace teóricos de la educación; además, en las escuelas normales, no hay una racionalidad clara que delimite un campo sobre la llamada teoría.

En la cotidianidad de las escuelas normales, el rito a la práctica mueve el vínculo entre los cursos dentro de las academias. Cursos como Filosofía de la Educación, al menos hasta el plan de estudios 2012, no son muy tomados en cuenta, parecen no tener el peso de los cursos de la práctica; pensamos en que no

cualquier docente puede dar éstos, pero no damos importancia a quienes se demuestran en aquéllos cursos disciplinares, en apariencia los vemos sólo como complementarios.

Este es un corte del trabajo de investigación que sigue en marcha. Las opiniones de los estudiantes han sido un buen parámetro para entender cómo se han ido formando en los diferentes cursos. De esta manera, en un test diagnóstico sobre filosofía de la educación, no hubo buenos resultados, ningún estudiante obtuvo más del 50% positivamente de los resultados. Incluso, en el desarrollo del curso de Filosofía de la Educación del sexto semestre, la evidencia de falta de fundamento y de la posibilidad de análisis también es clara. A los estudiantes les cuesta trabajo la reflexión y la crítica.

Pero los profesores formadores tenemos el compromiso de asumarnos como docentes de educación superior, las escuelas normales también tenemos que considerarlas como Instituciones de Educación Superior (IES) y ver el trabajo de enseñar como actividad académica y no solo como docencia, ésta es una parte del ámbito académico.

Referencias

Delamont, S. (1972). *La interacción didáctica*. Buenos Aires: Cincel- Kapelusz.

Erickson, F. (1989). *Métodos de investigación sobre la enseñanza II*. In M. Wittrok (Ed.) *La investigación de la enseñanza II Métodos cualitativos de observación*. Barcelona: Paidós MEC.

Secretaría de Educación Pública (2002) *Plan de estudios 1997. Licenciatura en Educación Primaria*. Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académicos de las Escuelas Normales, México.

Secretaría de Educación Pública (2002) *Bases Filosóficas, Legales y Organizativas del Sistema Educativo Mexicano*. Programa y materiales de apoyo para el estudio. Licenciatura en Educación Primaria Primer semestre. Programa para la Transformación y el Fortalecimiento Académicos de las Escuelas Normales. México.